



Lectura del Antiguo Testamento – Salmo 115:1-18

Lectura del Nuevo Testamento – Lucas 9:23-27

La Epístola del Gozo
“Trabajando en vuestra salvación”
(Primera parte)
Filipenses 2:12-13

Wayne J. Edwards, pastor

Pablo y Silas establecieron la Iglesia en Filipos durante su segundo viaje misionero, que tuvo lugar entre el 48 y el 52 d.C.

- La Iglesia de Filipos fue la primera iglesia cristiana que se estableció en Europa.

- La Iglesia comenzó con la conversión de Lidia y su familia, un carcelero y su familia, y la liberación de una muchacha poseída por un demonio que estaba siendo explotada por los hombres como adivina.
- Aquellos hombres se enojaron tanto con Pablo y Silas que los golpearon y los arrojaron a la cárcel, pero luego Dios usó un terremoto para liberarlos.
- Después de unos meses de comunión con los nuevos creyentes, Pablo y Silas continuaron su viaje misionero, llegando a Roma en el año 60 d.C., donde Pablo fue puesto bajo arresto domiciliario.

Cuando la iglesia de Filipos oyó que Pablo estaba en la cárcel, recogieron una ofrenda de amor y se la enviaron por medio de Epafrodito, y le ordenaron que permaneciera con Pablo todo el tiempo que fuera necesario.

- Pablo escribió esta carta de agradecimiento a la Iglesia de Filipos y le pidió a Epafrodito que se la llevara.
- Pablo dijo que si bien su “regalo de amor” no cambiaría sus circunstancias temporales, sí llenó su corazón de alegría, razón por la cual su carta a los Filipenses se conoce como **la Epístola del Gozo**.
- La verdad eterna de esta carta es que Dios quiere producir **un gozo real y duradero** dentro de nosotros, **un gozo** que se desborde hacia quienes nos rodean, **un gozo** que no se basa en las circunstancias temporales de nuestras vidas, sino en saber que nuestra relación con Dios es segura y nuestra comunión con los demás está en paz.
- Al hacerlo así, **podemos traer alegría al Señor** al adorarle y darle la gloria que merece Su Santo Nombre.
- Por lo tanto, como aquellos que han sido salvados de la ira eterna de Dios, un cristiano nunca debe estar sin el gozo del Señor.

Cuando se trata del proceso de santificación de un cristiano, ¿cuál es el papel de Dios y cuál es el papel del cristiano?

- ¿Nos “dejamos llevar y dejamos a Dios”, que es un lema popular hoy en día pero que no tiene su base en las Escrituras?
- ¿Desarrollamos nuestras disciplinas diarias y las seguimos al pie de la letra, para no negar la libertad que sólo puede venir a través de nuestro estudio constante y persistente de la Palabra de Dios y la oración?
- Cuando se trata del proceso que dura toda la vida para ser conformados a la imagen de Cristo, ¿depende de nosotros o depende de Dios?

“En cada doctrina importante, hay una aparente paradoja que no puede resolverse por sí sola en la mente humana”.

Dr. John Murray, teólogo escocés

“Cuando se trata de una aparente paradoja en la doctrina bíblica que no puede resolverse en la mente humana, es más fácil inclinarse hacia una u otra perspectiva que permanecer en el centro de la tensión bíblica, donde Dios la dejó en su Santa Palabra.”

Dr. Roberston McQuilkin, presidente del Columbia Bible College

Dos visiones de la santificación entre los siglos ^{XVII} ^{XIX} y ^{XIX} :

- **Los “quietistas”:** lo único que un creyente necesitaba hacer para desarrollar su madurez espiritual era “dejarse llevar y dejar a Dios!”

- Que un creyente se esforzara por crecer en la gracia y el conocimiento del Señor obstaculizaba la obra que Dios quería hacer en él.
- Esencialmente, sacaron Gálatas 2:20 de contexto con esta paráfrasis: **“No yo, sino Cristo”**, implicando que Dios era totalmente responsable del crecimiento espiritual del creyente.

- **Los “pietistas”** – creyentes – necesitan hacer todo lo posible para crecer en la gracia y el conocimiento del Señor.
- El creyente debe establecer una rutina diaria de disciplinas espirituales, incluyendo tiempos personales y corporativos de adoración, estudio bíblico, oración y testimonio personal.
- El creyente debe manifestar un patrón de “buenas obras”, porque **“la fe sin obras está muerta”**.
- Un énfasis excesivo en cualquiera de los dos conduce al orgullo espiritual y a un juicio frío, donde menospreciamos a aquellos que no son tan santos como nosotros, y negamos nuestro testimonio personal y nuestro testimonio a aquellos que no han recibido a Jesucristo como su Salvador y Señor.

“Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” Filipenses 2:12-13

- Cuando Pablo dijo: **“Trabajad en vuestra salvación”**, sonaba como un **“pietista”**.
- Cuando Pablo dijo: **“Porque Dios es quien en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”**, sonaba como un **“quietista”**.
- En 2 Pedro 1:3, el Apóstol escribió: **“Dios nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad”**. – Así que, Pedro debe haber sido un “quietista”.
- Pero en 2 Pedro 1:5-7, el Apóstol escribió: **“Vosotros también, poniendo todo empeño por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor”**. – Así que, Pedro debe haber sido un “pietista”.

1. Lo que los cristianos deben practicar – Filipenses 2:12 – “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.”

- Como dice el apóstol Pablo en Efesios 2:8-9, la salvación es solo por gracia, solo por nuestra fe y solo en Cristo. La salvación eterna de toda persona que recibe a Jesucristo como su Salvador y Señor se completa en el momento en que nace de nuevo.
 - Cuando Jesús dijo: **“Consumado es”**, la ira de Dios quedó satisfecha por nuestros pecados.
 - Cuando la justicia de Jesucristo nos fue imputada, en lo que respecta a nuestra aceptación ante Dios, fuimos hechos completos en Cristo.
- Sin embargo, en Romanos 8:29, el apóstol Pablo dijo que aquellos que reciben a Jesucristo como su Salvador y Señor

están predestinados a ser conformados a la imagen de nuestro Salvador.

- En Filipenses 1:6, el apóstol Pablo dijo que el mismo Dios que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará.
- Así pues, como Dios ha provisto todo lo necesario para nuestra salvación eterna, estamos completos en Él.
- Sin embargo, es responsabilidad del creyente acceder a lo que Dios ha provisto hasta que nuestra vieja naturaleza sea destruida y nuestra nueva naturaleza esté en exhibición para que todo el mundo la vea.
- Para mostrar nuestro eterno aprecio por Su don de gracia, debemos andar dignos de tan alto llamado, viviendo cada día conforme a Sus normas, para que Dios sea glorificado al dar a Su Hijo para ser nuestro Salvador, y el Hijo sea glorificado al darse a Sí mismo al Padre, para salvarnos de nuestro pecado.
- Nuestra salvación viene en tres dimensiones:
 - **Pasado** – aquellos que han recibido a Jesucristo como su Salvador y Señor han sido salvos – fuimos convencidos de nuestros pecados, de nuestra necesidad de un Salvador y de Jesucristo como el Salvador que necesitábamos.
 - **Presente** – aquellos que han recibido a Jesucristo como su Salvador y Señor están siendo salvados – Dios todavía nos está convenciendo de nuestros pecados y de nuestra necesidad de un Salvador y convenciéndonos de que Jesús es el Salvador que necesitamos.
 - **Futuro** – aquellos que han recibido a Jesucristo como su Salvador y Señor serán salvos – estamos esperando nuestro día de redención, ya sea el rapto de la Iglesia o nuestra resurrección de la tumba.